

**SUMARIO****PÁG. 1 +, SUMARIO, EDITORIAL E INFORMACIÓN****PÁG. 2 COSTUMBRES ARAGONESAS****PÁGS. 3, 4 Y 5 + COLABORACIONES****PÁG. 6 + OPINIÓN**

SI PERTENECES A AMUEZ Y NO TIENES CORREO ELECTRÓNICO, PUEDES PASAR POR LA OFICINA, CALLE FRANCO Y LÓPEZ, NÚMERO 4, C.P. 50005 CUALQUIER JUEVES, DE 11,00 A 12,00 HORAS Y PODRÁS LLEVARTE ESTE BOLETÍN IMPRESO

EDITORIAL

Poco a poco nos vamos adentrando, a la par que finaliza el año natural, en el periodo lectivo. En este inexorable discurrir del tiempo, AMUEZ ha venido trabajando sin descanso para poder ofrecer a sus asociados una serie de actividades acordes con sus demandas. Así, junto con las ya existentes, algunas de ellas ampliadas y abiertas a la participación de mayor número de partícipes (teatro y ajedrez), se han iniciado otras nuevas como: dos aulas de lectura, actividad interesantísima que promete ser un estímulo para desarrollar, más si cabe, la afición a la misma, incentivada por el debate después de la labor lectora. También seguimos programando

conferencias en las mismas aulas de la facultad, para que el alumnado pueda cumplir con el precepto de sellar el "Carnet de conferencias, exposiciones y presentación de libros" sin desplazarse del lugar en el que recibe las clases. Ya se han realizado un gran número de las visitas programadas que, seguiremos realizando a través del curso para fomentar la cultura visitando los lugares más emblemáticos de nuestra ciudad y, por supuesto, intentaremos dar a conocer Aragón por medio de los inolvidables viajes culturales, tan apreciados por nuestros asociados.

Este boletín, con la misma inspiración que los anteriores, pretende ser un nexo de unión entre los asociados y AMUEZ,

manteniendo informados a todos ellos de los principales eventos y acaecidos a lo largo del trimestre y de los que están por acontecer, así como, disponer de una tribuna abierta a la colaboración de las personas que decidan enviar sus escritos literarios y ocurrencias interesantes, dentro de un marco de leal convivencia.

Volvemos a pedir la colaboración con AMUEZ de todos vosotros para llevar a buen término los propósitos de esta asociación y poder hacer realidad vuestras propuestas.

Cercanos los días de la Navidad, la dirección de AMUEZ aprovecha para desearos fructíferas vacaciones y felices fiestas.

¡BIENVENIDOS A TODOS LOS QUE OS HABÉIS UNIDO A NUESTRA ASOCIACIÓN!

**EN LA WEB DE AMUEZ Y EN EL RINCÓN DE AMUEZ SITUADO EN LA PÁGINA DE LA UEZ,
ESTÁN LOS NOMBRES DE LOS COMPONENTES DE LA JUNTA DIRECTIVA Y
DE LOS DELEGADOS DE CADA CURSO QUE OS ATENDERÁN
PARA CUALQUIER CONSULTA QUE CONSIDERÉIS CONVENIENTE**

CONTRATAR A UNA PLAÑIDERA O REZADORA EN LOS VELATORIOS DE DIFUNTOS



"Llamad a las plañideras que a morirme voy". La frase anterior bien podía haberse sacado de una tragedia griega, pero lo que está claro es que aunque ya no la dijera el inminente difunto, estuvo vigente hasta mucho después. Esta costumbre que al parecer tiene su origen en la cultura egipcia y que pasó luego a la griega, se mantuvo en muchos pueblos de Aragón hasta bien entrado el siglo XX.

En los tiempos pasados cuando se velaba a los familiares difuntos en sus hogares, era una costumbre extendida el contratar a la rezadora o plañidera del pueblo para que dirigiera los rezos y que, a través de sentidas exclamaciones de dolor, fuera pidiendo a Dios por la buena acogida del alma del difunto. Estas mujeres, aunque seguían vistiendo de riguroso luto, ya no portaban el vaso para recoger las lágrimas que derramaban, como en la antigüedad, para posteriormente enterrarlas con el difunto; y las grandes exclamaciones de dolor se fueron reduciendo a profundos suspiros que acompañaban a los rezos.

Recuerdo cuando murió nuestra querida bisabuela, mi familia contrató, como era normal, a la rezadora o plañidera del pueblo; no porque en mi casa fueran analfabetos en cuestiones de rezos, sino porque todo el mundo lo hacía así. Era esta mujer una señora muy seria que realizaba este trabajo con gran profesionalidad; solo tenía un pequeño defecto: sentía gran afición por la ingesta del anís.

Comenzados los rezos, al poco de terminar de desgranar las últimas Aves Marías del primer rosario, la rezadora empezó a carraspear aclarándose la garganta: esta fue la señal para que mi familia le llevara algo de beber y poder seguir con los rezos. Yo, que por aquel entonces era un niño de apenas siete años, fui encargado por mi madre para que le preparara un vaso de agua fresca con anís. Quizá se me fue la mano y la mezcla la hice al 50%, mitad agua y mitad anís. Repuesta la plañidera, que bebió el agua anisada con agrado, continuaron los rezos y las exclamaciones de dolor animadamente; pero pronto la rezadora reclamó otro vaso de aquella deliciosa agua. Preparé un nuevo vaso que tragó rápidamente. Nuevos rezos y otro vaso. En este punto la plañidera rezaba con voz en grito; los suspiros y exclamaciones pidiendo paz celestial para la difunta, se oían en todo el pueblo; hubo ruegos a Dios por la salud de la familia, de todos los presentes, de todos los animales de la casa: gatos, perros, mulos y ovejas, porque según decía los animales también tenían alma; y finalizó rogando al Altísimo por las herramientas de labranza.

Al poco rato, la pobre mujer entró en una especie de trance, llorando desconsolada, sintiendo más duelo por la difunta que la propia familia. Fue necesario consolarla y meterla en la cama a curar la borrachera.

Cuando se calmó el escándalo y el bochorno que produjo tal situación, mis padres, aunque tarde, se advirtieron de lo sucedido y a mí me cayó una buena reprimenda.

Eloy López Gurría

EN LOS CORRALES TAMBIÉN SE PESCA

Los corrales de pesca son una herencia de una cultura de pesca rural, antigua, presumiblemente romana o árabe. Es posible afirmar que los corrales de pesca son el arte de pesca más antiguo de Europa y que siguen en funcionamiento en la actualidad.

Como consecuencia de que, en realidad, el momento concreto en que tuvo lugar la construcción de los primeros corrales de pesca constituye aún a día de hoy una incógnita, existen diversas teorías que fijan su origen en distintos momentos de nuestro pasado. La más reciente de estas teorías, establece el nacimiento de los corrales en algún momento entre la época romana tardía y el inicio de la ocupación árabe, incluyendo por ello la totalidad de la etapa de presencia visigoda.

Existe, además, un argumento histórico-geográfico a favor de su datación en época romana y no en época árabe: en la isla francesa de Oleron (que sí llegó a ser parte del Imperio Romano, pero que nunca formó parte del dominio islámico en Europa, dado

que este se circunscribía a la Península Ibérica)

Existen corrales de pesca prácticamente iguales a los que hoy podemos contemplar en la desembocadura del río Guadalquivir con no más peculiaridades diferenciadoras que las que son atribuibles a las diferencias entre ambos litorales o por razón de las especies que las habitan. Es de destacar este dato por cuanto en la actualidad únicamente pueden encontrarse corrales de pesca de este tipo en esta parte de costa y en la citada isla gala, siendo la del Imperio Romano la única datación histórica en que ambas latitudes estuvieron unificadas bajo un mismo dominio político, administrativo y militar.

Fueron reconstruidos tras la ola sísmica que se produjo después del terremoto de Lisboa de 1755.

En su momento fueron importantes centros de obtención de recursos pesqueros y, por ello, estaban dotados de un importante valor económico.

¿Qué son los corrales de pesca? Son recintos

cercados por un muro de contorno redondeado, de piedras porosas, de construcción artesanal, están contruidos en la orilla del mar y de fondos pedregosos, se llenan y vacían al ritmo de las mareas y son visibles durante los períodos de bajamar, sus muros en su parte más lejana a la costa pueden tener hasta dos metros de altura. Estos tienen unos caños con rejillas para que cuando baja la marea se salga el agua y los peces queden atrapados. Se encuentran situados en la desembocadura del río Guadalquivir, existen más corrales pero activos, nueve en Chipiona, tres en Rota y uno en Sanlúcar de Barrameda.

Las piedras de sus muros están unidas por una conglomeración marina, formando una argamasa, a base de ostiones (tipo de ostra) muy vasta, algas, escaramujos (bellota de mar) que actúan como cemento natural. Cada uno de estos corrales tiene un nombre.

La flora que encontramos en los corrales son algas rojas, pardas o verdes que a su vez

influyen en la composición de las aguas marinas por su contenido en yodo. En cuanto a la fauna, podemos encontrar moluscos: lapas, "bargaos", almejas, ostiones, Crustáceos: cangrejos de pelo, camarones, erizos, ortiguillas o anémonas de mar, pepinos de mar, blenidos o gobidas, conocidos popularmente como sapitos. También entran especies de peces que utilizan el corral para alimentarse, con la subida de la marea y como zona de cría y engorde de sus alevines.

Destacan los boquerones, sardinas, bailas, lubinas, sargos, lisas y lenguados. También entran sepias y chocos.



Los pescadores mayores del lugar recuerdan capturar lubinas de más de un metro de longitud y seis y siete kilos de peso. Hoy las pocas que capturan no sobrepasan los dos kilos de peso. Todos conocemos de qué manera estamos agotando varias especies de pescado por la pesca intensiva con barcos de altura y barcos de bajura, por eso estos pescadores comentan que antiguamente entraban a los corrales más pescado y más especies.

La principal figura del marisqueo en el corral es el "cataor". Para la gestión de los corrales de pesca se nombra por parte de la asociación de mariscadores, a un "cataor" para cada corral durante un período de un año. El "cataor" del corral



ostenta el derecho de "cata" o primer despesque del corral, quedando obligado a una contraprestación, de mantenimiento permanente del arte, durante el periodo de nombramiento. Tras la primera "cata" los restantes mariscadores autorizados pueden acceder al corral para, a su vez, practicar esta modalidad de pesca y marisqueo.

Las artes más empleadas son, la tarraya o red manual de plomos, el sable o cuchillo de marea, el froncajo, tridente, el pincho almejero y el cerroncillo o cesto de esparto para guardar las capturas.

José Ángel Alcubierre Ibor



LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA



El 8 de Diciembre se celebra el "Día de la Inmaculada", fundamentalmente es una fiesta religiosa, que en los años 1950 y posteriores era el "Día de la Madre".

En aquellos tiempos de penurias (pero no menos felices), regalábamos a nuestra mamá una postal con una hermosa imagen de la Virgen posiblemente de las Inmaculadas pintadas por Murillo. Después comercializaron otras más sofisticadas que además de la portada se abrían por el centro y salían unas rosas con perfume y en algunos lugares importantes brillantitos. Las chicas, como por la tarde en la escuela hacíamos labores, preparábamos algún sencillo regalo. Recuerdo un año que confeccionamos un alfiletero en forma de flor.

Así, con sencillez y mucho amor, pasábamos ese día que daba paso a:

LAS NAVIDADES

¡Qué bonita era la Navidad de mi niñez! Comenzaba con el montaje del Belén, todos participábamos, papá ponía el tablero y las luces en las casitas y en el portal, mamá distribuía las figuritas con el nacimiento, la anunciación a los pastores, los Reyes Magos, el río con su puente y nosotros colocando alguna ovejita u otro pequeño animalillo. También ayudábamos a recoger el musgo que crecía cerca de casa. Una vez instalado pasábamos por todas las casas de nuestros vecinos y familiares, contrastando lo que cada uno tenía de especial.

En Nochebuena íbamos a la Misa de Gallo, a las doce de la noche y era impresionante toda la iglesia llena de fieles, el belén, besar al Niño Jesús y los villancicos.

No recuerdo haber celebrado la Noche Vieja, pero si "el cabodañó" que consistía en que el día 31 (cabo o final de año) pasábamos por las casas y nos daban: pasas, orejones (que se preparaban en casa), castañas, naranjas y alguna barrita de guirlache.

El día 28, "Los Santos Inocente", nos dedicábamos a gastar inocentes bromas. Y para finalizar la noche mágica de Reyes, los nervios y la alegría cuando a la mañana siguiente te encontrabas con el regalo, en pocas ocasiones con los regalos, posiblemente unos bonitos calcetines, unas pinturas o algo que necesitabas, pero nos daba igual, porque a los demás niños les habían traído algo parecido y no había rivalidad entre nosotros.

"FELIZ NAVIDAD COMPAÑEROS"

Ángeles Ramos Millán



MI OPINIÓN

Desde pequeña, en las ocasiones que tuve de visitar algunos pueblos cercanos, lamenté no pertenecer a alguno de ellos, admirando, a sus habitantes y forma de vida. Este sentimiento del que he hecho partícipes, en repetidas ocasiones, a mis compañeros más cercanos, se ha ido reafirmando con el tiempo, especialmente al leer las interesantes "Costumbres Aragonesas" de mi compañero Eloy, y los recuerdos escritos de Ángeles, otra de las compañeras.

Todos los que sois hijos de alguna de estas poblaciones, por pequeña que sea, habéis crecido con un rico patrimonio cultural y emocional de los que solamente se adquieren y atesoran con las vivencias.

Finalizaré plasmando en estas líneas, mi homenaje a todos los que tuvisteis la suerte de nacer y vivir en cualquier villa de nuestra Patria y, especialmente, a los que no habéis dejado el contacto con vuestros orígenes.

Aurora Alamán Gualart

